

**EL MACHISMO DESDE LA
PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE
UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE LA
REGIÓN JUNÍN, PERÚ¹³⁷**

**MACHISMO FROM THE PERCEPTION
OF STUDENTS OF A PUBLIC
UNIVERSITY OF THE JUNÍN REGION,
PERÚ**

Marisol Condori Apaza¹³⁸

Nadia Katiuska Castillo Hilario¹³⁹

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad –REDIEES.¹⁴⁰

¹³⁷ Derivado del proyecto de investigación: El machismo desde la percepción de estudiantes de una universidad pública de la región Junín, Perú

¹³⁸ Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional del Centro del Perú, Magíster en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú, Doctora en Sociología por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Docente investigadora de la Universidad Nacional del Centro del Perú mcondori@uncp.edu.pe ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5731-2430>

¹³⁹ Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional del Centro del Perú. nhilariocastillo@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1101-8612>

¹⁴⁰ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7

DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>

13. EL MACHISMO DESDE LA PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE LA REGIÓN JUNÍN, PERÚ¹⁴¹

Marisol Condori Apaza¹⁴², Nadia Katuska Castillo Hilario¹⁴³

RESUMEN

El machismo es una problemática sociocultural que se torna cada vez más preocupante, ya que la integridad y la vida de las mujeres se ve amenazada por actitudes y prácticas machistas, que conllevan a la violencia y muerte. La investigación se realizó con el objetivo de conocer la percepción social que tienen sobre el machismo los estudiantes de la facultad de Sociología de la Universidad Nacional del Centro del Perú. El estudio es de tipo básico, enfoque cualitativo, nivel descriptivo, diseño narrativo y fenomenológico; los datos fueron recolectados a través una guía de entrevista aplicada a 10 estudiantes (sujetos voluntarios) de la facultad de Sociología. Los resultados demuestran que la cultura patriarcal permite que el machismo se siga reproduciendo de generación en generación, donde la socialización del rol sexual masculino y femenino son diferenciados, siendo la familia un agente que promueve estereotipos que afianza la cultura machista. Sin embargo, los estudiantes perciben que no existe superioridad masculina, ya que consideran que la mujer tiene iguales o mejores capacidades para desempeñarse en el campo intelectual, laboral y social. Concluyendo que las y los estudiantes entrevistados perciben que el machismo está representado en el dominio masculino, el diferenciado aprendizaje de roles masculinos y femeninos, y el control de la sexualidad ejercida por el varón sobre la mujer; más no en la superioridad masculina, ni en la dirección del hogar

ABSTRACT

¹⁴¹ Derivado del proyecto de investigación: El machismo desde la percepción de estudiantes de una universidad pública de la región Junín, Perú

¹⁴² Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional del Centro del Perú, Magíster en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú, Doctora en Sociología por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Docente investigadora de la Universidad Nacional del Centro del Perú mcondori@uncp.edu.pe ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5731-2430>

¹⁴³ Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional del Centro del Perú. nhilariocastillo@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1101-8612>

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7

DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>

Machismo is a sociocultural problem that is becoming more and more worrying, since the integrity and life of women is threatened by sexist attitudes and practices, which lead to violence and death. The research was carried out with the objective of knowing the social perception that students of the Faculty of Sociology of the National University of the Center of Peru have about machismo. The study is of a basic type, qualitative approach, descriptive level, narrative and phenomenological design; the data were collected through an interview guide applied to 10 students (volunteer subjects) of the Faculty of Sociology. The results show that the patriarchal culture allows machismo to continue to be reproduced from generation to generation, where the socialization of the male and female sexual role are differentiated, with the family being an agent that promotes stereotypes that strengthens the macho culture. However, students perceive that there is no male superiority, since they consider that women have equal or better capacities to perform in the intellectual, labor and social fields. Concluding that the students interviewed perceive that machismo is represented in the male domain, the differentiated learning of male and female roles, and the control of sexuality exercised by men over women; but not in male superiority, nor in the direction of the home.

PALABRAS CLAVE: machismo, percepción, dominio masculino, superioridad masculina, socialización, dirección del hogar, control de la sexualidad.

Keywords: machismo, perception, male dominance, male superiority, socialization, home management, control of sexuality.

INTRODUCCIÓN

Diversas sociedades del mundo vienen enfrentando una problemática que tiene sus orígenes en factores socioculturales, que atentan contra el desarrollo, la integridad y vida de mujeres, quienes atraviesan una situación de amenaza frente a actitudes y prácticas machistas. Por lo que, entendemos al machismo como un comportamiento en que los discursos, las actitudes y acciones tanto de varones como de mujeres obedecen a un sistema de desigualdad y jerarquización, donde el varón es el que tiene el poder sobre las mujeres, encontrándose estas últimas en una situación de subordinación (Limone, 2005).

Las actitudes y prácticas machistas atentan contra la integridad y la vida de las mujeres quienes son violentadas y asesinadas cada día, y en algunas sociedades es normalizada. Tal es así que, en un estudio realizado por Meyer (2018), quien se basa en un informe de Oxfam Intermón, nos muestra que, “En Bolivia, Colombia, Cuba, El salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana, el 80% de los jóvenes considera “normal” la violencia machista” (p.1).

El año 2019, a sus escasos 27 días, reportó 282 mujeres víctimas de feminicidio en América Latina y El Caribe. Tal es así que México es el país con mayor índice de feminicidio con una cifra de 104, Brasil con 69, Argentina con 20, Honduras con 16, Colombia con 11, República Dominicana con 10, Venezuela con 8, Costa Rica y Paraguay 6, Chile 5, Bolivia y Ecuador 4, Uruguay 3 y Nicaragua 2 (Mendieta, 2019, en Diario El Correo).

En Perú, de enero a junio de 2019, las mujeres entre 18 y 35 años sufrieron violencia en sus distintas formas: física (16,027 casos), psicológica (14,078 casos), y sexual (1,930 casos) (Defensoría del Pueblo, 2021).

En el año 2020, desde el 17 de marzo al 30 de setiembre, se atendieron 18,439 casos de violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar por los Equipos Itinerantes de Urgencia (EIU) (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2020). Fueron las regiones de Cusco y Junín donde se reportaron las cifras más altas de violencia con 2.494 y 2.067 casos respectivamente. Le siguen Lima Metropolitana con 1.522, Huánuco con 1.337 y Ancash con 1.199 casos (Plan Internacional, 2021).

Estos casos de violencia obedecen a diversos factores y uno de ellos es el machismo. Siendo la región Junín una de las regiones del Perú, con mayores índices de violencia contra la mujer, es necesario comprender tal realidad. Por lo que, la presente investigación, tiene

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

como objetivo conocer la percepción social que tienen sobre el machismo los estudiantes de la facultad de Sociología de la Universidad Nacional del Centro del Perú.

La investigación contribuye al avance de la ciencia, ya que busca comprender a través de las diversas teorías (estructural-funcionalista, teoría marxista, teoría crítica habermasiana, teoría de la dominación masculina de Bourdieu y la teoría de género) cómo el machismo es percibido por estudiantes universitarios, lo cual servirá como antecedente para futuras investigaciones sobre una problemática que vienen atravesando las sociedades, en las cuales las mujeres están en riesgo, ya que las prácticas machistas están vulnerando diversos derechos y poniendo en riesgo las propias vidas de las mujeres. Así también, representa un gran aporte metodológico ya que se ha investigado bajo el enfoque metodológico cualitativo, cuyos resultados permitirán comprender de manera profunda y amplía la percepción que se tienen sobre el machismo

MATERIAL Y MÉTODOS

Se investigó bajo los lineamientos del enfoque cualitativo, el que según Hernández, Fernández y Baptista (2014) se concibe como “un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (p. 9).

El estudio es tipo básico, ya que tiene como propósito el incremento de conocimientos teóricos a fin de lograr el avance de la ciencia. El nivel de investigación es descriptivo, el diseño narrativo, que comprende “hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes la experimentaron” (Hernández, Fernández y Baptistas, 2014, p. 488). En esta oportunidad se solicitó a las y los estudiantes su participación para que nos permitan conocer su percepción sobre el machismo en sus diversas manifestaciones. Así también, se consideró el diseño fenomenológico, cuyo “propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 493).

Los datos fueron recolectados a través de una entrevista semiestructurada a una muestra de 10 estudiantes como participantes voluntarios. “A esta clase de muestra también

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

se le puede llamar autoseleccionada, ya que las personas se proponen como participantes en el estudio o responden a una invitación” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 387).

RESULTADOS

Considerando que el machismo es una construcción sociocultural en la cual se le atribuye características desiguales a varones y mujeres, donde jerárquicamente el varón es considerado superior a la mujer en diversos espacios, ya sean estos de la esfera privada y/o pública, se torna necesario conocer la percepción que tienen al respecto, las y los estudiantes del área de Ciencias Sociales, y en esta oportunidad de la facultad de Sociología. Para lo cual se describe la percepción sobre el dominio masculino, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización diferenciada del rol sexual masculino y femenino, y control de la sexualidad ejercida por los varones.

Percepción sobre dominio masculino

El dominio masculino es entendido como la expresión de ejercicio de poder del varón sobre la mujer, en la cual ésta última está en una posición de subordinación en espacios como: el hogar, trabajo y sociedad.

Las y los estudiantes perciben que, en el ámbito del hogar, el dominio masculino es una realidad en la cual vivimos, debido a que tanto varones como mujeres vienen de hogares donde sus padres, y los padres de éstos normalizaron la figura del varón como aquel a quien se le debe obediencia y sometimiento. Lo cual se muestra en las entrevistas.

“Mayormente quien tiene la última palabra es mi papá, creo que es por el mismo hecho que tiene una formación militar, ya que él es un exmilitar y siempre se ha hecho lo que él ha dicho (...) si querías ir a un lugar primero tenías que preguntarle a él (...) hasta ahora incluso le tengo que pedir permiso, si me demoro tengo que llamarle o si estoy yendo a otro lugar tengo que avisarle todo lo que hago (...).” (Entrevista 1)

“En mi caso, podría decir que hay bastante machismo por el mismo hecho de que mi papá ha crecido en un hogar machista, que mi abuelo le metía la mano a mi abuela y mi papá creció en ese ambiente; ya cuando se casó con mi mamá empezó con eso que siempre ha querido demostrar que era superior a nosotras.” (Entrevista 2)

Así también perciben que el individuo que crece en un hogar machista va reproducir esa cultura, y si la mujer quiere poner fin a esta cadena de violencia, no recibe apoyo de sus familiares ni de la sociedad, más aún, éstos dejándose llevar por prejuicios machistas y minimizando la capacidad de la mujer, la presionan para que continúe con esta cadena, que a lo largo de las generaciones aún persiste.

“(...) yo creo que si tus papás han crecido con esto lo van a repetir, como el caso de mi mamá quien vivía con mi papá y hubo un tiempo en que mi papá siempre la celaba y quería mandar en la casa y ahí fue cuando mi mamá quiso separarse y mis abuelos les dijeron que no, que cuando una mujer se separa de un varón queda manchada o la gente le ve mal, que como madre soltera se va a sentir peor, que no va a poder con los hijos, que no va a ver quién les mantenga, fue entonces que mi papá se aprovechaba de eso y hacía que mi mamá le obedezca estando él por encima de ella.”
(Entrevista 3)

Además, la percepción de los estudiantes también se centra en aseveraciones históricas relacionados a actividades que cada quien desempeña, otorgando mayor valor a las que realiza el varón.

“(...) la historia ha demostrado que entre comillas el varón ha sido superior a la mujer, eso se dio porque en la antigüedad el varón era el recolector de alimentos, proveedor de protección, y tampoco podemos negar que físicamente para aquella época el varón era superior en algunas actividades físicas. Ahora (...) en esta época se mantiene el dominio del varón, peor ahora se ha trasladado al poder económico, como ahora en muchas familias la mujer se dedica a la casa y el varón a traer el sustento económico; en este sentido pienso que esto es una cadena que tiene la mujer.” (Entrevista 5)

Considerando la situación de algunas mujeres con independencia económica, existe la percepción de que esto no es suficiente para hacer frente al machismo, sino es solo un paso; porque el machismo es mucho más que ello y persiste en la sociedad a pesar de algunos cambios en la asunción de deberes y derechos.

“(..) analizando mi caso, he visto siempre a mi mamá que pese a que viva con mi papá, ella siempre hace sus negocios vendiendo sus verduras y ese dinero que ella gana se lo guarda para sus necesidades y así logró comprar un terreno -Pero- creo que la independencia económica solo es una parte, ya que el machismo está tan incrustado en nosotros mismos desde la antigüedad, y tiene que pasar más para que la mujer eleve su autoestima, no solo en lo económico sino en muchos aspectos que van a conllevar realmente a una igualdad entre hombres y mujeres.” (Entrevista 4)

“(...) yo creo que lo económico es un 30% o 20%. No necesariamente porque vemos muchas mujeres que sí son independientes económicamente, pero en una familia el machismo siempre va estar predominado porque lamentablemente es algo histórico, hasta la fecha de hoy vemos familias que son mayormente en zonas rurales donde las mujeres sí o sí tienen que estar sometidas a labores domésticas como la crianza de hijos, crianza de animales y cosas así, mientras que un varón se va a trabajar en la chacra pero pocas veces participa en las actividades de la casa. Por ejemplo, en mi hogar, ambos, tanto mi papá como mi mamá formaron una empresa de textilera, que fue una iniciativa de mi papá, ya que él tiene más conocimiento en ese ámbito y hasta ahora seguimos manteniendo esa empresa. Tal vez por el simple hecho de que mi mamá venga de una familia donde el papá era el que mandaba y se le tenía que obedecer en todo, hasta ahora mi mamá se quedó con esa ideología.” (Entrevista 6)

“En mi familia que somos de Huancavelica pude observar que siempre el varón tiene predominio ante la mujer en épocas de las cosechas o siembras (...) en mi familia (...) nos decían: ya ustedes varones a la chacra y las mujeres a la cocina, y ahora en pleno siglo XXI aún persiste el machismo.” (Entrevista 7)

En el ámbito laboral, los individuos, entre varones y mujeres se relacionan cumpliendo funciones que contribuyen al desarrollo de una institución; sin embargo, los estudiantes quienes realizan sus prácticas pre profesionales perciben que existen diferencias en las oportunidades que se les da a varones y mujeres, esto sobre todo en las instituciones públicas.

“En la municipalidad, los que alcanzan los puestos altos son varones, (...) muchas veces prefieren un hombre ya que piensan que un hombre es más capaz que una mujer (...) por otro lado, también piensan que por ser mujer tienen que ceder a lo fastidios de un hombre y eso se observa también en este ámbito laboral.” (Entrevista 8)

Sin embargo, hay instituciones privadas donde se considera la capacidad de la persona que desempeña mejor la función que requiere para que una institución logre superarse.

“En el centro de practica donde yo estuve, los jefes eran varones, que tomaban las decisiones a donde teníamos que ir, pero quien estaba en la cabeza y a quien le llegaba todos los documentos era una mujer que tenía experiencia, que era la Directora Ejecutiva y ellos tenían que mandar todo un documento para que ella lo revise y decida si se da o no se da, creo que ahora los mejores puestos laborales y de mayor jerarquía la vienen ocupando las mujeres. Esto se da en los entes privados donde mayormente son las mujeres que ocupan buenos cargos laborales. Pero en las instituciones públicas, esto no es así.” (Entrevista 1)

La sociedad peruana se caracteriza por ser machista y patriarcal, lo cual, en el ámbito político, conlleva a tener una percepción de masculinidad dominante, en la cual la posición que el varón ocupa en relación a la mujer es de dominio del primero a la segunda, eso es lo que perciben los estudiantes.

“(...) cuando vemos a los partidos en las elecciones siempre hay más congresistas varones que mujeres, también eso depende de los electores, porque en algún momento hubo mujeres candidatas pero no se les dio importancia, ahí nos damos cuenta de que tanto la mujer como el varón tienen esa idea de que la mujer todavía no puede mandar a un país, por ejemplo mayormente no dan cargos importantes en los partidos a las mujeres porque se piensa que tal vez si esa mujer va tener un cargo puede venir un tercero que le va influenciar.” (Entrevista 9)

“En la situación política sí es bastante grave al parecer, si nos ponemos a analizar la ley que dice mínimo un 30%, no máximo. ¿Bajo esta ley que quiere decir? que están obligando a los partidos políticos a incorporar mujeres, o sea están dejando el

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

trabajo de la mujer como rol protagónico en manos de otras personas, entonces si te van a decir como mínimo 30% de mujeres y ¿dónde está la organización de la mujer?, ¿o sea de qué estamos hablando cuando la mujer no toma su rol protagónico de sus propios derechos y necesidades?” (Entrevista 10)

Percepción sobre superioridad masculina

La superioridad masculina aún persiste en nuestra sociedad. A pesar de las luchas y logros, falta un amplio camino por recorrer y muchos derechos que conquistar. La percepción que gran parte de la sociedad y las y los estudiantes tienen sobre la superioridad masculina se centra en lo indicado por Darwin, citado por Bergman (2017) quien señaló que “las mujeres eran biológica e intelectualmente inferiores a los hombres” (p. 1), por lo que en las relaciones de género existe una jerarquía en la cual se ubica al varón en una posición de superioridad frente a la mujer, en este caso en los ámbitos: intelectual, laboral y “afectivo”; sin embargo, la percepción que tienen las y los estudiantes de Sociología de la UNCP, es distinta, ya que, en cuanto a superioridad, perciben que nadie es superior a nadie y que se debe promover la equidad.

“(...) tengo amistades (varones) de ingeniería y siempre se han creído con esa superioridad que son más inteligentes”-pero- (...) no es cierto que ellos sean más inteligentes que las estudiantes de ciencias sociales, por eso yo he tenido ocasiones en las que he chocado con mis amigos de ingeniería y siempre he llegado a decirles que por el hecho de que tú seas ingeniero no implica que puedas saber más o yo saber menos y siempre le daba a conocer esa cuestión.” (Entrevista 4)

“(...) cuando yo estoy con un varón no me siento menos, más bien digo yo tengo la misma capacidad que él y puedo llegar a superarme, (...) eso depende mucho de una misma y de nuestro esfuerzo, siempre vamos a decir yo soy mejor que él y puedo hacerlo (...) las mujeres somos igual que los varones (...) eso depende de una misma y de la autoestima que nos tenemos ya que todos tenemos esa misma capacidad tanto varones como mujeres.” (Entrevista 3)

“En la Universidad, en este caso la facultad de Sociología, tanto varones y mujeres tienen diferentes capacidades y diversos métodos de enseñanza, tanto docentes varones como en mujeres tienen llegada al alumno como otros profesores también, ósea no podría dar una generalización para decir que los docentes varones tienen mejores condiciones para enseñar o en otro caso las mujeres.” (Entrevista 6)

“(…) tanto varón como mujer somos capaces de lograr el puesto que queramos, pero desde mi punto de vista, una mujer por más profesional que sea y haya conformado su familia, siempre sus tiempos van a estar divididos para sus hijos, para su esposo, para su casa, su familia, siempre va a estar ahí un poco evitando a que la mujer se llegue a superar a falta de tiempo, en cambio el varón en la mayoría de los casos se dedica netamente a su investigación, a estudiar, porque quienes se hacen cargo de los hijos son las mujeres.” (Entrevista 2)

En cuanto al aspecto afectivo, como factor fundamental en la vida de los seres humanos, es la mujer (madre) quien es percibida como superior al varón en cuanto a cuidado, atenciones, comprensión y dedicación hacia los hijos.

“(…) en mi hogar, el lado más afectivo es mi mamá porque desde pequeña siempre he estado más tiempo con ella, y aparte también porque cuando quería hablar con mi papá o contarle algo, mi papá es más frío o menos afectivo diciendo esas cosas pasan o son parte de la vida.” (Entrevista 3)

“Yo creo que el tema afectivo es muy importante en una familia porque influye en cómo va afectar eso a los hijos, yo creo que siempre se va vincular más con la mamá a lo que es el tema afectivo, más cariñosa.” (Entrevista 5)

Percepción sobre la dirección del hogar

Al hablar de dirección del hogar por algún miembro de la familia en una sociedad machista, nos referimos al acto de llevar las riendas sobre los miembros de la familia a cargo del hombre, quien es considerado como jefe de familia. En tal sentido, para la presente

investigación esta dimensión considera al manejo de la familia, de la economía, la educación y el bienestar del hogar.

En las sociedades machistas, la jefatura del hogar es otorgado al varón, quien es responsable del sustento económico de la familia, pero no apoya en las labores domésticas, ni en el cuidado de los hijos.

Desde que la mujer ingresó al mundo laboral, también contribuye económicamente al hogar; pero, en la mayoría de los casos, no deja de lado las labores domésticas ni descuida a los hijos; en otros casos, es la única que asume todos los requerimientos de la familia. Desde la percepción de las y los estudiantes de Sociología, la jefatura del hogar, así como las funciones a cumplir deben ser equitativas tanto para varones y mujeres, lo cual no debe basarse sólo en lo económico, sino también en lo moral.

“(...) los roles de jefe o jefa deben ser equitativos, ni tanto el varón ni tanto la mujer, ósea en caso de que tengan una familia, el rol de padre y madre deben ser compartidos, así mismo cuando generan ingresos, ambas partes deben cubrir los gastos dentro del hogar, por ejemplo, un caso mío, antes mi padre era el solvento en todo mi hogar, pero ahora en la actualidad mi mamá aporta y también es la que hace la distribución de los gastos de la casa. Ella es la que está al pendiente porque mi papá anda de viaje y solamente manda dinero. Entonces, en este caso mi mamá es la jefa, pero cuando mi papá llega de viaje los dos hacen las cosas, mi papá cocina y mi mamá también hace sus cosas, sale vender. Entonces yo creo que debe haber equidad de género.” (Entrevista 7)

La sociedad cambiante, las constantes luchas, el atrevimiento de la mujer y las necesidades del mundo consumista, han permitido que ésta ingrese al mundo laboral, ya sea de manera formal o informal, y como tal, perciben ingresos económicos para proveer a la familia. En el caso de las y los estudiantes de Sociología de la UNCP, consideran que, en sus hogares, la principal administradora de la economía del hogar es la mujer.

“Creo que hay algunos hogares donde el varón toma la distribución del dinero y todo eso. Pero esto ha ido cambiando y actualmente tanto la mujer como el varón son los que determinan el monto que va ir para los hijos o la distribución de la economía en el hogar, quizás va a ver algunos hogares donde algunos varones incluso por 10 soles

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

aun te piden la cuenta, he visto por ejemplo el caso de mi prima que su marido le reclamaba diciendo “qué has hecho con ese dinero, dónde está.” (Entrevista 3)

“(…) actualmente la que maneja los recursos económicos es mi mamá. Anteriormente mi papá distribuía el dinero y mi mamá solo daba para unos gastitos para las necesidades primarias como la alimentación.” (Entrevista 6)

“(…) el mismo hecho de que la convivencia de que los hijos estamos más con la mamá, es por eso que ella sabe más las necesidades que pueda tener cada uno o las necesidades que se puedan presentar en el hogar.” (Entrevista 9)

Percepción sobre la socialización diferenciada en el aprendizaje de roles

Por socialización diferenciada de género se entiende al proceso mediante el cual hombres y mujeres interiorizan de manera desigual elementos socioculturales de su entorno, tales como valores, actitudes, expectativas, códigos morales y comportamientos, en donde se generan estereotipos que van caracterizando al niño y a la niña como sujetos encaminados a cumplir ciertos roles pautados por la sociedad.

La cultura machista va implantando formas de crianza donde varón y mujer van adoptando roles diferenciados desde la niñez.

En lo que respecta a lo emocional, la cultura machista mutila los sentimientos de los varones, ya que los consideran fuertes, confundiendo la fortaleza con la privación de demostrar sentimientos, considerando al llanto como indicador de debilidad y feminidad.

“He visto en las familias que, cuando sus hijos varones se caen y lloran, su mamá les dice por qué estás llorando, acaso tú eres mujercita, solo las niñas lloran. Y si se hacen herida, no les curan nada, les dicen tú eres hombrecito, tienes que aguantarte, los hombres son fuertes. También en el caso de mi mamá, le decía a mi primito por qué estás lavando tu plato, tú eres varoncito, déjale a tu hermana que lave.” (Entrevista 5)

Por otro lado, en la etapa de la niñez donde el juego es un factor importante para el desarrollo e identificación del ser humano, existen prejuicios con contenido machista, que

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

otorga diferenciación en los juguetes y objetos que utiliza el individuo para indicar cuál es el que corresponde a la mujer y cuál al varón.

“(...) los padres por el mismo hecho de que el varón juegue con una muñequita, creen que eso más adelante les va a traer problemas o les va a influenciar en su vida. Un día, el papá de mi primo le dice a su hijo “qué haces jugando con una muñeca, eso te va a ser mariconcito” y eso es lo que piensan, y en su casa cuando a veces voy a visitarle, mi sobrino tiene puros juguetes para varoncitos y no los dejan vivir su niñez porque creen que más adelante va a distorsionar su sexualidad.” (Entrevista 2)

Así también, en la elección de carreras profesionales, existen estereotipos machistas que indican qué carreras corresponde a la mujer y al varón, lo cual desvía en la mayoría de casos, el verdadero talento que podría tener la persona.

“(...) si yo le digo a un chico estudia Cosmetología, él me dice “no, qué me van a decir las chicas, que soy gay,” tiene esa mentalidad de qué dirán la gente si eso es para chicas.” (Entrevista 8)

En cuanto a las labores domésticas y la atención hacia los “hombres de la casa” según la cultura machista, le corresponde a la mujer, quien desde niña va considerando una socialización en la cual ella debe atender al varón; sin embargo, también existe la percepción de que esta forma de crianza perjudica al varón quien se vuelve dependiente de la mujer en cuanto al servicio y cuidado.

“En mi hogar, mi mamá aún tiene esa idea machista, porque mis abuelos pensaban de igual manera, y le decían tienes que tratarle bien a tu esposo, atenderle, cocinarle y lavarle, entonces en mi mamá quedó eso, y cuando mi hermano llega de la universidad, les dice a mis hermanas menores tienes que atenderle a tu hermano, caliéntale su cena.” (Entrevista 9)

“El caso de mi abuelita, ella tuvo un hijo varón y lo ha consentido bastante o lo ha atendido mucho. En la actualidad mi tío tiene 57 años y es soltero, no tiene esposa ni hijos, yo creo que el hecho de que mi abuelita le ha acostumbrado a no hacer nada, no sabe barrer ni cocinar, nada de labores domésticas, en la actualidad él sufre, porque mi abuelita ha fallecido hace 7 años y como él no tiene hijos ni esposa, tiene

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

que ir donde sus hermanas a sentarse a decir invitame almuerzo, incluso manda a lavar su ropa. Quizás nosotros tenemos la idea de atender a nuestros hijos demasiado por el hecho de ser varones que solo jueguen, pero más adelante les afecta como es el caso de mi tío porque yo sí veo que sufre mucho porque si en uno de los casos discute con una de mis tías, ya va a tener que ir a comprarse su almuerzo o quizás se quede sin comer por eso yo creo que a lo largo de la vida afecta demasiado.”
(Entrevista 2)

Percepción sobre el control de la sexualidad

Hablar de control de la sexualidad desde una percepción machista, hace referencia al control que ejerce el hombre sobre la mujer, quien considera que el cuerpo de la mujer es de su propiedad, por lo que puede poseerla cuando él lo desea, sin considerar que la mujer también tiene derecho a sentir placer cuando comparte intimidad con su pareja, considerando que la sexualidad de la mujer solo debe cumplir un rol reproductivo.

El varón que se rige por una visión machista, se caracteriza por el egoísmo en cuanto al placer sexual, asumiendo que la mujer debe asumir una posición pasiva y que para la mujer el sexo implica reproducción. Por otro lado, si una mujer asume un papel activo en el campo sexual, es percibida de manera negativa por los varones.

“(...) muchos de los varones, ya sea por falta de información, piensan solo en ellos, solo en su placer.” (Entrevista 4)

“(...) Pienso que las mujeres muchas veces tenemos relaciones sexuales por obligación. Por ejemplo, las señoras con quienes he conversado decían que, ya que ni siquiera sentían ese gusto por estar con su pareja.” (Entrevista 1)

“(...) cuando una mujer es virgen, es mejor vista; en cambio, cuando ya ha tenido relaciones sexuales los chicos piensan que ya tienen experiencia y es una recorrida.”
(Entrevista 3)

Pero, hay quienes piensan que la mujer también tiene derecho a sentir placer, y que esta no es un sujeto pasivo, sino que debemos dejar de lado los estereotipos machistas que tanto daño han hecho a la sociedad.

“(...) tanto varones y mujeres deben sentir placer cuando comparten momentos íntimos, y la mujer con experiencia no debe ser mal vista. Aunque, obviamente una mujer que tiene mayor experiencia adopta mejores estrategias o mejores posiciones para que el varón pueda tener mayor satisfacción.” (Entrevista 9)

“(...) si voy a tener una pareja y no le voy a hacer sentir el goce sexual, mejor me masturbo ¿para qué voy a tener una pareja sino le voy a complacer sexualmente? ella tiene sus derechos igual que los míos.” (Entrevista 10)

“Hay mucha ignorancia en la parte sexual. Hago referencia especialmente a que quizás descubrir dentro o fuera de la mujer partes erógenas, para que la mujer pueda llegar a excitarse y ser sexualmente más activa. Yo haría una pregunta a los varones de acá, ¿conocen el punto G de una mujer? y si de repente logran tener una comunicación bastante intensa con sus parejas para que ambos puedan disfrutar del goce sexual porque al final el placer sexual es una libertad que tanto mujer como varón deben de asumirla responsablemente y como dicen algunos sexólogos el sexo es para disfrutar y es más por placer y no por reproducción.” (Entrevista 5)

Otra forma de controlar la sexualidad es el momento y cantidad de hijos que la mujer debe tener. Frente a lo cual hay percepciones distintas en los estudiantes de Sociología de la UNCP, tal como ellos mismos lo mencionaron.

“Yo tengo una vecina que tiene bastantes hijitos que son seguidos (...) porque su esposo no quería que se cuide, decía seguro otro te está mirando, seguro ya quieres estar con otro.” (Entrevista 1)

“(...) el hijo no solo es de la mujer sino también del varón, yo creo que la decisión de cuantos hijos tener debe ser muy razonada básicamente en mutuo acuerdo entre esposos.” (Entrevista 8)

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>

“Yo considero que la mujer debe ser quien decida cuántos hijos tener o el método anticonceptivo que desee usar, yo soy mamá y pasé una experiencia de parto demasiado traumático, yo sentí dos días los dolores de parto. (...) Yo creo que el hombre se la lleva fácil porque el varón no carga en su cuerpo ni con los dolores. La mujer es la que padece todo desde la concepción, con los antojos, mareos, achaques y a la hora de parto es muy doloroso. Es por eso que la mujer debe decidir si tiene hijos o no tiene hijos.” (Entrevista 2)

Desde la percepción de la cultura machista, la mujer es considerada como propiedad del varón desde que inicia la vida de ésta, primero es propiedad de los padres, luego del marido y de los hijos. Lo cual también es compartida por los estudiantes objeto del presente estudio.

“Si nos basamos en la historia, la primera propiedad privada del varón es la mujer, si la mujer decide formar una familia con un hombre, el hombre ya siente que es dueño de la mujer, que la mujer debe depender únicamente del varón. Ese pensamiento persiste lamentablemente sigue existiendo en el presente.” (Entrevista 9)

“(...) yo creo que eso ha venido hasta ahora, o sea sigue presente ese pensamiento, que el hombre se siente dueño de la mujer en ese aspecto.” (Entrevista 5)

Y precisamente, la forma de considerar a la mujer como propiedad del hombre, es uno de los factores de violencia y feminicidio, ya que el varón no tolera perder a la mujer a quien ve como su propiedad.

“(...) los índices de violencia y feminicidio son porque seguimos con esa cultura de machismo.” (Entrevista 1)

“(...) ahora no solo las mujeres somos víctimas de violencia, sino también los varones, pero lastimosamente hay varones que no se atreven a denunciar por el miedo a que dirán los otros varones, además porque los propios policías cuando les dicen voy a denunciar porque mi mujer me ha maltratado y que es lo primero que dicen que, porque tú eres varón, tú tienes que hacerte respetar.” (Entrevista 10)

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

La percepción que tienen las y los estudiantes de Sociología de la UNCP, nos muestra que el machismo está impregnado en la mentalidad de la sociedad, tanto en varones como mujeres; sin embargo, algunos aspectos van cambiando, ya que algunas mujeres van empoderándose poco a poco y van cambiando de mentalidad. Es un avance, pero hay mucho camino por recorrer para lograr la verdadera equidad de género.

DISCUSIÓN

Percepción sobre dominio masculino

A través de los resultados de la presente investigación, se demuestra que las y los estudiantes objeto del presente estudio, perciben que el varón ejerce dominio masculino hacia la mujer en diversos espacios. Respecto a este hecho, compartido en diversas sociedades, Medina y Silva (2016) manifiestan que, en las mujeres está presente aun el machismo como patrón cultural, que genera dominación hacia ellas mismas, lo cual es tolerado en su rol como algo normal. Así también, Acosta (2017) asevera que “la reproducción del machismo influye en la violencia basada en género (...) perpetuando creencias y conductas que mantienen el dominio del varón y la subordinación de la mujer de generación en generación” (p.103). El autor asevera que la violencia basada en género es aprendida desde el espacio familiar, ya que sus miembros en su infancia presenciaron y experimentaron acontecimientos de violencia familiar, acostumbrándose así a esta situación, legitimando la violencia del varón hacia la mujer. El dominio, control y sumisión, así como actos de violencia física, psicológica y sexual son formas de vida aceptada por las mujeres. Del mismo modo, Ariza (2017) considera que la violencia y las actitudes machistas se relacionan directa y significativamente, mostrando mayoritariamente un riesgo severo de violencia hacia la mujer. Las mujeres al sufrir agresiones tienen como testigos a sus hijos, quienes, al experimentar violencia en su infancia, consideran que esto es normal y es parte de las relaciones interpersonales entre varones y mujeres, convirtiéndose con el tiempo en victimarios y víctimas de violencia.

Por otro lado, la teoría estructural-funcionalista nos permite comprender que, a pesar de que la mujer aportaba en las actividades como la agricultura y recolección, el hombre era

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

el que adquiriría el rol dominante por ser proveedor y protector del grupo contra los peligros del exterior. De esta manera, se fue posicionando el patrón donde el macho ejercía poder y tenía mayor valoración en la familia y la sociedad. Por su parte, Bourdieu, citado en Guevara (2008):

Utiliza el concepto de violencia simbólica para explicar lo que él llama dominación masculina, preguntándose cuáles son los mecanismos históricos que permiten una eternización relativa de las estructuras de dominación; por qué el orden establecido con sus relaciones de dominación, sus derechos y sus atropellos, sus privilegios y sus injusticias se perpetúa con tanta facilidad; por qué las condiciones de existencia más intolerables pueden aparecer tan a menudo como aceptable e, incluso, como naturales. El efecto de la dominación simbólica se produce a través de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción por medio de los cuales los dominados adoptan para sí mismos un punto de vista idéntico al de dominador y contribuyen, de esa manera, a su propia dominación, a veces sin saberlo y otras a pesar suyo. Todas estas disposiciones se viven desde el cuerpo, en la lógica del sentimiento o del deber, donde encuentran la fuerza simbólica que lleva a las personas a aceptar como naturales las relaciones de dominación (Bourdieu, citado por Guevara, 2008, p. 80).

Percepción sobre superioridad masculina

Los resultados de la presente investigación dejan claro que, las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que en la sociedad no existe superioridad masculina en el aspecto intelectual, laboral, ni afectivo, ya que las mujeres tienen capacidades intelectuales que les permiten desempeñarse eficientemente en el campo laboral con cargos importantes de toma de decisión; así también en el hogar, ellas son las que demuestran mayor capacidad de brindar afecto y estabilidad a los hijos. En el mismo sentido, Medina y Silva (2016) demuestran que las mujeres perciben negativamente al machismo por mostrar una situación de desigualdad de oportunidades en los espacios laborales, profesionales y económicos, así también perjudica emocional y físicamente la salud. Distinta situación encontró Acosta (2017) quien considera que las creencias y conductas machistas se aprenden mediante la enculturación, las mismas que se repiten dando refuerzo al dominio del hombre sobre la mujer subordinada. En el imaginario de las mujeres, ellas son inferiores y los varones

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

superiores, considerando así que la mujer debe ser respetuosa y obediente al hombre, es más débil que el hombre.

Percepción sobre la dirección del hogar

Con los resultados de la presente investigación se demuestra que las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que la jefatura del hogar la asumen cada vez más las mujeres y de ella depende la economía, la educación y el bienestar de la familia. Resultado similar hallaron Candiotti y Huamán (2017) quienes demuestran que, en el caso de las estudiantes mujeres, consideran que ellas también pueden ocupar cargos que representen autoridad y responsabilidad; rechazan el ideal de que la mujer se debe casar con un hombre que la proteja y solo preocuparse por él y sus hijos; y también consideran que la mujer está en la capacidad de administrar los recursos económicos y que los varones también deben ser afectivos. Sin embargo, distinta situación halló Acosta (2017) quien demuestra que las propias mujeres minimizan su rol al considerar que la labor doméstica es exclusivamente para ellas y la responsabilidad de proveedor económico le corresponde al varón.

Percepción sobre la socialización sexual diferenciada

Los resultados de la presente investigación logran demostrar que las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que existe una socialización diferenciada en el aprendizaje de roles femeninos y masculinos desde la niñez; promoviendo conductas machistas que ubican a la mujer como un ser sumiso, dependiente, débil y desempeñándose en el espacio doméstico; en cambio al varón como un ser fuerte, violento, y en el espacio público. Del mismo modo, Medina y Silva (2016) hallaron que la crianza promueve actitudes machistas hacia sus hijas e hijos mediante estereotipos de género empleados en la sociedad. El hombre con su actitud machista genera impactos negativos, ya que con sus patrones y conducta machista perjudica las relaciones interpersonales, causando dolor, sometimiento, trastornos psicológicos, dañando a la familia y sobre todo a los hijos. Así también Acosta (2017) demuestra que son las propias mujeres, las responsables de reproducir el machismo, ya que ellas son las que crían a sus hijas con actitudes sumisas e indefensas y a los hijos con comportamientos agresivos. Finalmente, el machismo es un mal social impregnado en el imaginario social, ya que es esta sociedad la que reproduce creencias y comportamientos

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

machistas. Así también Durkheim, citado en Montesó (2014) asevera que la familia es importante para la cohesión social, mientras que, para Comte, la subordinación doméstica que se da en la familia, está basada en la ley natural como un modelo de poder del hombre frente a la mujer, por la posición de inferioridad de esta última. Por su parte, Parsons manifiesta que la estabilidad normativa funciona a través de una socialización diferenciada entre niños y niñas (Montesó, 2014). Del mismo modo Connel citado por Guevara (2008), al referirse a las relaciones de producción, manifiesta que la jerarquía de género se fundamenta además en la división sexual del trabajo, asignando actividades diferenciadas al varón y a la mujer, y a estas actividades se les concede significados y valores también diferenciados. Esta situación genera diferencias estructurales ubicando a la mujer en una posición donde se la subestima en cuanto a ingresos económicos, beneficios laborales, oportunidades de promoción y acceso al consumo. A esto hay que añadir las esferas pública y privada, asignándosele sobre todo a la mujer la ocupación de actividades correspondientes a la esfera privada, en la cual las labores que realizan no son reconocidas, sino que son devaluadas e invisibilizadas; en tanto el hombre al desenvolverse en la esfera pública tienen reconocimiento social, ya que las actividades que realiza son remuneradas y reconocidas, además les otorgan mayor poder.

Aunado a lo mencionado, la teoría crítica Habermasiana comparte los hallazgos de la presente investigación, dejando claro que el machismo se basa en la diferenciación entre las esferas pública y privada, la misma que permite la opresión de la mujer en las sociedades modernas, porque es excluyente y desigual, adjudicando el espacio público como propio del varón, relegando a la mujer al espacio privado. Y precisamente esta situación donde se relega y oprime a la mujer, permite la existencia del patriarcado (Medina, 2013). Así también, de acuerdo a Connel citado por Guevara (2008), en las sociedades, las relaciones de género se van construyendo con base a los significados diferenciados que se le otorga a lo femenino y a lo masculino. Culturalmente cada sociedad ha desarrollado su propio esquema de interpretación, en las que simbólicamente la autoridad le corresponde a lo masculino, considerando espacios sociales, económicos, políticos y culturales; tal es así que, al hablar de hombre y mujer no implica solamente la diferenciación física, sino que va más allá, remitiéndonos a un entramado de interpretación simbólica construido históricamente en la

que se asignó diferencialmente un lugar físico y simbólico al varón y a la mujer, donde se otorga mayor valor simbólico y material al espacio y actividades del varón.

Percepción sobre el control de la sexualidad

Mediante los resultados de investigación se logra demostrar que las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que el varón ejerce control de la sexualidad de su mujer, considerando el cuerpo de esta como su propiedad; incluso utilizando la violencia para lograr tal posesión. Al respecto la teoría marxista, asumiendo la lucha por la liberación de la mujer, critican duramente la clase dominante y opresora de la mujer, manifestando que:

(...) con el fin de asegurar que la mujer le sea fiel y también estar seguro de su paternidad, el hombre posee a la mujer sin consideraciones y ejerce su poder sobre ella, considerándola su propiedad privada y por lo tanto tiene derechos sobre ella. Situación que coloca a la mujer en una posición degradante, ya que es una esclava de la lujuria y objeto sexual del hombre, así también es considerada como un mero instrumento de reproducción (Díaz, 2017).

Por su parte, Casado (2029) considera que, el burgués ve en su mujer un mero instrumento de producción, señalando que:

(...) rituales cotidianos mediante los cuales una cultura produce y sustenta la creencia en su propia obiedad (...) que permite subrayar el cuerpo como lugar de reconstrucción de un sentido práctico. Al mismo tiempo, apuesta por la historización de la relación entre los sexos como elemento clave para entender la dominación masculina y sus efectos (p.1).

Así también Bourdieu (2000) analiza la dominación masculina desde un enfoque político, ya que, en las relaciones de género, es el varón el que ejerce el poder sobre la mujer, porque el acto sexual es considerado por los varones como “una forma de dominación, de apropiación y de posesión” (p. 34). Así también fundamenta tal dominación manifestando que:

(...) se constituye a través del principio de división fundamental entre lo masculino, activo, y lo femenino, pasivo, y ese principio crea, organiza, expresa y dirige el deseo, el deseo masculino como posesión, como dominación erótica, y el deseo femenino como deseo de dominación masculina, como subordinación erotizada, o incluso, en su límite, reconocimiento erotizado de la dominación (Bourdieu, 2000, p.35).

En el mismo sentido Montesó (2014) citando a Durkheim, considera que en la jerarquía de género el factor emocional juega un rol importante, ya que está presente el deseo, el erotismo y la vida emocional de las personas, donde la carga emocional que se le atribuye a lo femenino y masculino está dirigida no sólo hacia las personas, sino también a las instituciones públicas. Existe una doble moral en el ámbito de la sexualidad, ya que a la mujer se le priva del derecho al placer, incluso el cuerpo de ésta es considerado como propiedad del hombre; sin embargo, en esta dimensión, el hombre por el ejercicio de su sexualidad adquiere prestigio y honor.

Bajo la misma idea, la teoría estructural-funcionalista fundamenta que, la mujer se encontraba en una situación de desventaja frente al varón, porque al tener el deber de embarazarse y parir, así como criar hijos, su rol era menos importante que los varones, quienes por su mayor capacidad de movilidad tenían el deber de traer alimentos para su familia. Afianza esta idea Acosta (2017) indicando que sexualmente las mujeres se ven violentadas por sus parejas con expresiones obscenas, acosos y son víctimas de violaciones. Inconscientemente, la mujer legitima los actos de violencia en su contra, ya que justifica al varón y se culpabiliza ella; así también aceptan que la violación sexual se da porque ellas se visten de manera provocativa, y que la conducta violenta del varón es normal y ellas deben soportar porque la familia debe mantenerse unida a cualquier costo. Así también Rivas (1999) refiriéndose a la teoría freudiana, considera al sexo y su diferenciación, tomando en cuenta la presencia o ausencia de la masculinidad basada en el pene. Aseverando que la mujer cuando niña se sentía inferior al hombre, al descubrir que está castrada (por la ausencia del pene) y por lo tanto siente la necesidad de ocultar su desventaja frente al niño. Además, considera que las relaciones coitales están ligados fundamentalmente al órgano sexual masculino, quedando la mujer en una posición de espera, ya que únicamente tienen la probabilidad de despertar el lívido del macho (Rivas, 1999).

*La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>*

CONCLUSIONES

Las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que el machismo está representado en el dominio masculino, el diferenciado aprendizaje de roles masculinos y femeninos, y el control de la sexualidad ejercida por el varón sobre la mujer; más no en la superioridad masculina, ni en la dirección del hogar.

Desde la percepción de las y los estudiantes sujetos del presente estudio, se logra identificar que el varón ejerce dominio masculino hacia la mujer en el hogar, el trabajo y la sociedad, ya que la cultura patriarcal permite que el machismo se reproduzca de generación en generación.

Las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP perciben que en el caso personal y familiar no existe superioridad masculina, ya que consideran que la mujer tiene iguales o mejores capacidades para desempeñarse en el campo intelectual, laboral y social.

La percepción de las y los estudiantes de la facultad de Sociología de la UNCP, nos permite conocer que, en estas épocas, existen muchos hogares en los cuales la dirección del hogar es asumida por mujeres, quienes además de las labores domésticas, ahora se desempeñan en el ámbito laboral y profesional logrando aportar económicamente a la canasta básica familiar y administrando la economía del hogar.

Las y los estudiantes de Sociología de la UNCP perciben que la socialización del rol sexual masculino y femenino son diferenciados, siendo la familia un agente que promueve estereotipos que contribuye a la cultura machista.

La percepción de las y los estudiantes de Sociología de la UNCP permite comprender que, en su entorno, el control de la sexualidad es ejercido por los varones, quienes con una visión machista consideran que no es importante que la mujer sienta placer en la intimidad, así también el celo de éstos no permite en muchos casos que la mujer planifique la cantidad de hijos a procrear y sienten que la mujer es de su propiedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Acosta, D.J. (2017) La reproducción del machismo y su influencia en la violencia basada en género en el Asentamiento Humano Nuevo Indoamérica del distrito La Esperanza, provincia de Trujillo, región La Libertad – 2017. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Antropología. Universidad Nacional de Trujillo. Perú. <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/9602/ACOSTA%20RODRIGUEZ%20DAISY%20JACQUELINE%28FILEminimizer%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ariza, C.G. (2017) Violencia contra la mujer y actitud machista en los casos atendidos e el Ministerio Público de la provincia de Huaraz, Áncash 2017. Tesis para obtener el Grado Académico de Maestra en Gestión Pública. Universidad César Vallejo, Lima Perú. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/11938/ariza_zc.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bergman, J. (2017) Darwin enseñó superioridad masculina. <https://answersingenesis.org/es/evolucion/darwin-ense%C3%B1%C3%B3-superioridad-masculina/>

Bourdieu, P. (2000) La dominación masculina, Barcelona: Anagrama.

Candiotti, E.N. y Huamán, S.C. (2017) *Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro del Perú – 2015*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social. Huancayo, Perú. <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1680/TESIS%20ACTITUDES%20MACHISTAS%20EN%20ESTUDIANTES%20DEL%20OCTAVO%20SEMESTRE%20DE%20LA%20FACULTAD%20DE%20INGENIERIA%20MECANIC.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Casado, E. (2019). La dominación masculina. *RDL*. <https://www.revistadelibros.com/articulos/la-dominacion-masculina-pierre-bourdieu>

Defensoría del Pueblo. (2021). *Segundo reporte del Plan Nacional contra la violencia de género 2016 -2021*. Lima, Perú. <https://www.defensoria.gob.pe/deunavezportodas/wp-content/uploads/2019/09/Segundo-Reporte-PNCVG.-Avances-Regionales-y-Provinciales.pdf>

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>

Díaz, A. (2017) El marxismo y la opresión de la mujer. <http://www.laizquierdadiario.com/ideasdeizquierda/wp-content/uploads/2017/04/2017-El-marxismo-y-la-opresio%CC%81n-de-la-mujer.pdf>

Guevara, E.S. (2008) La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Sociológica*, 23 (66), 71-92. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v23n66/v23n66a4.pdf>

Hernández, R., Fenández, C. y Baptista, M.P. (2014) Metodología de la investigación, Sexta Edición, México: McGraw Hill.

Limone, F.A. (2005) *Una aproximación teórica a la comprensión del machismo*. Conferencia llevada a cabo en el XIII Congreso Nacional de Psicología Social, Málaga. <http://sexoygenero.org/malagamachismo.htm>

Medina, R.Y. y Silva, S.G. (2016) Percepciones sobre machismo en las mujeres del Barrio III del Centro Poblado Alto Trujillo, 2013. Tesis para optar el Título profesional de Obstetra. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú. <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1702>

Meyer, L. (2018) *¿Por qué tantos jóvenes de América latina ven normal la violencia machista?* <https://ethic.es/2018/10/violencia-machista-america-latina-oxfam/>

Mendieta, P. (07 de febrero de 2019) Más de 280 feminicidios en América Latina en lo que va del 2019. *Correo*. <https://diariocorreo.pe/mundo/femicidios-america-latina-enero-2019-867227/>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2020). *Cifras de Violencia durante el aislamiento social*. Cartilla estadística 16 de marzo al 30 de setiembre 2020 Estado de emergencia nacional, Perú. <https://portalestadistico.pe/wp-content/uploads/2020/10/Cartilla-Estadistica-AURORA-16-de-marzo-al-30-de-setiembre-2020.pdf>

Montesó, P. (2014) Dificultades para el avance de las mujeres. Diferentes teorías sociológicas. *Enfermería global*. 13 (36), 265-274. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412014000400014

Plan Internacional. (2021). *Conoce las estadísticas de violencia contra las mujeres durante la pandemia en 2021*. Perú. <https://www.planinternational.org.pe/blog/conoce-las-cifras-de-violencia-contra-las-mujeres-durante-la-pandemia>

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>

Ribas, J. (1999). Sexualidad, psicoanálisis y crítica feminista.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6521187>

La Investigación como Eje de Desarrollo ISBN: 978-958-53472-6-7
DOI: <https://doi.org/10.34893/qd1p-0r09>